

NUM. 342.-SABADO.

## Puntos de suscripcion.

Váase al fin del número.]  
En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

## EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

## Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.  
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de ordenes y decretos del gobierno.  
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

## PARTE POLITICA.

## ADVERTENCIA.

Desiendo esta empresa conciliar sus intereses con los de sus suscritores, á quienes indemniza con suplementos la falta de números de El Heraldo que espere durante la supresion de la prensa independiente acordada por el gobierno de Espartero, resuelto no suspender el envío de los números del mes actual á los suscritores cuyas suscripciones terminaban en 31 de julio último, con el objeto de que pudiesen renovarlas oportunamente sin carecer de aquellos números lo efectúen; mas habiendo observado que se ha pedido ya la mayor parte de las renovaciones de los abonos, la empresa se halla en el caso de advertir á los que no lo han hecho, que desde el 10 del presente cesará para los mismos la remesa de los números sucesivos.

## Suscripcion en favor de Sevilla y Reus.

Suma anterior... Rs. vn. 10560

Doña Maria Juana Quintano de las Heras. 100

D. Luis Valladares Garriga, redactor de El Heraldo. 160

D. Luis Fouve. 100

Un empleado en el ministerio de Hacienda. 200

Conde de Reus. 1000

D. José Maria Romeu, habilitado del tribunal mayor de cuentas. 2220

Brigadier D. José Asensio de Ocon. 200

Sr. ministro de Marina, Sres. oficiales de las dos secciones, idem del archivo, escribientes y demas individuos de dicho ministerio. 2000

Duque de Frias. 4000

D. Luis Vallet. 40

Doña Dolores de Rodas. 40

D. Celestino Salvatori. 1000

Sr. marqués de Casa-Irujo. 2000

D. José de Salamanca. 4000

D. Manuel Cortina. 3000

D. Manuel Sanchez Silva (1). 500

D. Emilio Fernandez de Angulo. 1000

Suma. 32120

## Cronica Española.

## Galicia.

Coruña 31 de julio.

(De nuestro corresponsal.)

Afortunadamente la junta central establecida en Lugo ha cambiado enteramente de conducta, cejando en la marcha de causar tristísimos conflictos en Galicia. La central en una patriótica alocucion hecha el 26 enarbola la bandera de Constitucion, Reina, ministerio Lopez, con todas las consecuencias de su magnífico programa, y la mas hermosa, la union de todos los españoles. Esto ha vuelto la paz á este antiguo reino, conciliando los ánimos, y nuestra junta siguiendo el ejemplo de olvido total de lo pasado ha dirigido á la central la siguiente comunicacion:

Sereno Sr.: Por un conducto extra-oficial, acaba de llegar á poder de esta junta de gobierno, la alocucion que V. A. dirige en 26 de este mes á los gallegos. La junta ve en ella con la mayor satisfaccion que V. A. adopta de un modo explicito y terminante, la bandera que adoptó la Coruña en 48 de los pueblos de Galicia; la bandera, en fin, que abita por este mes, volvió á restaurar esta ciudad en 21 del actual. La junta se congratula con V. A. al ver el rasgo de patriotismo y el hecho verdaderamente español que demuestra su ciudad.

La Junta desea vivamente lo mismo que V. A., desea

(1) El señor Sanchez Silva es el único exdiputado por Cádiz que no es ayacuchado.

## FOLLETTA.

## Dos mugeres.

CAPITULO VII. (1)

## A PROPOSITO DE MARGARITA.

—Sabes, querido, dijo Durandin despues de los cumplidos de estilo, sabes que te esperaba á comer.  
—Si, caballero, añadió el capitán, nuestro amigo nos habia prometido que tendrías la bondad de comer con nosotros.  
—Ahí es lo que me interesa, como se hace entre amigos militares, añadió el capitán, como se hace entre amigos militares.

—¿Y no te sorprende durando una mirada llena de adioses volver la cabeza á la hora de salir al entrar en el palco. Ahí es lo que me interesa, como se hace entre amigos militares, añadió el capitán, como se hace entre amigos militares.

—¿Y no te sorprende durando una mirada llena de adioses volver la cabeza á la hora de salir al entrar en el palco. Ahí es lo que me interesa, como se hace entre amigos militares, añadió el capitán, como se hace entre amigos militares.

—¿Y no te sorprende durando una mirada llena de adioses volver la cabeza á la hora de salir al entrar en el palco. Ahí es lo que me interesa, como se hace entre amigos militares, añadió el capitán, como se hace entre amigos militares.

—¿Y no te sorprende durando una mirada llena de adioses volver la cabeza á la hora de salir al entrar en el palco. Ahí es lo que me interesa, como se hace entre amigos militares, añadió el capitán, como se hace entre amigos militares.

—¿Y no te sorprende durando una mirada llena de adioses volver la cabeza á la hora de salir al entrar en el palco. Ahí es lo que me interesa, como se hace entre amigos militares, añadió el capitán, como se hace entre amigos militares.

vivamente que un estrecho y fraternal abrazo selle para siempre nuestra union, y se apresura á esprearlo así á V. A. y á manifestarlo así á Galicia y á la nacion entera.

Todos militamos ya bajo una misma bandera. Todos acatamos y obedecemos el gobierno constituido al lado de nuestra augusta Reina, porque es el mismo que proclamamos y porque se hallan libres todas las comunicaciones con aquel poder supremo.

Así que, aunque la índole de nuestra mútua mision ha variado ya desde este memorable acontecimiento, que fija el punto de reunion de todos los españoles, V. A. puede estar seguro de que para todo lo que contribuya á dar fuerza á este gobierno que ha de hacer la felicidad de la nacion: para todo lo que contribuya á sostener y afianzar la Constitucion de 1837, el Trono de la Reina Isabel II, la independencia nacional, y la union sincera de todos los españoles, que es la expresion del programa del ministerio Lopez, hallará V. A. la mas franca y decidida cooperacion por parte de esta junta.

Lo que se imprime para conocimiento de todos los habitantes del distrito. Coruña 30 de julio de 1843.—El presidente, Joaquín Fontanilles.—Francisco del Busto, secretario.

FERROL 1.º de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Tras largos dias dejó ya de pesar sobre nosotros la tiranía ayacuchada, y gracias á la cordura de la nueva junta de la Coruña y de personas respetables de esta el alzamiento del Ferrol se ha hecho sin los males que hacia temer el sesgo que en un principio tomaron los sucesos.

Remito á Vds. por si no ha llegado á sus manos la proclama que al constituirse diere nuestra junta.

Ferrolanos. El alzamiento glorioso de la nacion española ha sido secundado en este dia por vosotros de una manera que no es dable transmitir á la posteridad con toda la fuerza del colorido, con la expresion palpitante, que ha presidido al acto solemne de la manifestacion de vuestra voluntad.

El pueblo del Ferrol siempre ilustrado, magnánimo y liberal, ha unido sus votos con la fé pura de verdaderos españoles al pronunciamiento nacional, alejando de sí una desdencia, que no podia abrigar en sus corazones, á la par que estraña á su lealtad y patriotismo. Todo compacto y unido como jamás se ha presentado, volvió á recobrar su importancia en el antiguo reino de Galicia, estrechando con vínculos indisolubles sus sentimientos con la causa nacional. Estos votos tambien proclamados con la union íntima del valiente ejército y armada que guarnecen la plaza, los hacen indestructibles.

Vuestra junta de gobierno que debe su eleccion al voto unánime del Ferrol cuenta así bien este dia con un timbre que engrandece su gratitud y reconocimiento hasta el punto de sacrificar sus individuos hasta su existencia si fuere necesario en bien de esta poblacion. Descansad, Ferrolanos, volved á vuestras faenas, y á los goces inestimables del sosiego y la tranquilidad, que dentro y fuera de sus muros nadie será ya osado arrebatáros. Vuestra ansiedad se calme, depended del todo vuestros temores. La escena ha cambiado en esta poblacion, y al llanto y luto de la guerra, han sucedido el entusiasmo y la alegría con el iris venturoso de la paz, germen fecundo, único manantial del bien estar de los pueblos.

La enseña política del pronunciamiento del Ferrol, su programa en fin, es el mismo que alzó la nacion entera impulsada por el instinto conservador de sus instituciones: Constitucion de 1837: Reina Isabel II: independencia nacional, y programa del ministerio Lopez, basado sobre la union de todos los españoles.—Ferrol 25 de julio de 1843.—José Garcia Texeira, presidente.—Mariano Vives.—Juan Antonio Carro.—Julian Bascaran.—José Garcia Fernandez.—Juan Feliz Soler.—José Leon Pla.—Felipe Viñas, vocal secretario.

## Valencia.

ALICANTE 2 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Seguimos gozando una tranquilidad envidiable y disfrutando de la alegría que en todos los buenos españoles causa el completo triunfo de la causa de la Constitucion y de la Reina. Solo nos constrian las noticias del horrible sitio sufrido por Sevilla.

Nuestra junta ha dirigido al gobierno esta patriótica esposicion:

Excmo. Sr.:—Llamado por toda la nacion, y tal vez por la Providencia, á regir los destinos de un gran pueblo el ministerio que tan dignamente V. E. preside, ha creído esta junta que el primer tributo de su patriótico entusiasmo debía dedicarlo á la supradita instalacion del ministerio Lopez, confirmando con un acto solemne lo que con tanto ardor habia proclamado. Si, Excmo. Sr., esta junta se complace en creer que es llegada esa época venturosa, esa época tanto tiempo deseada, que tantas veces ha vislumbreado el pueblo y otras tantas ha vuelto á desaparecer; esa época, en fin, en que proclamando toda la nacion bajo la augusta bandera de patria, libertad y Reina, sea tan feliz como apetece, tan floreciente y poderosa como puede serlo. Participando, pues, esta junta de tan patrióticos sentimientos, y deseando prestar á V. E. todo el apoyo que sea capaz para llevar á su término la comenzada obra, reco-

debia al arte; pero si en general la mayoría de las mugeres aun las mas hermosas, deben al esplendor de un traje de baile, los mas poderosos socorros, tambien es verdad que hay cierta edad en la vida, en la cual toda clase de adornos es mas perjudicial que útil, y Laura estaba en este caso.

En efecto, qué comparacion tienen todos los recursos del arte unidos al lujo más refinado, con esa gracia ingenua y púdica que corona la frente de una jóven de diez y ocho años, y con esa frescura, con ese encanto de la primera juventud que asociando en nuestra imaginacion dos ideas distintas, nos representan involuntariamente la suavidad del terciopelo y una rosa á medio abrir? Qué diamantes no perderian su brillantez al lado de una fisonomía candida y virginal, artísticamente colocada entre los bucles de una cabellera rubia, una fisonomía digna de inspirar al poeta algún cántico celestial como el amor de los ángeles? Tal era el género de atractivos que caracterizaban particularmente á la señorita de Rieublanc, y hasta las ojeraz que se veian bajo sus ojos del azul mas puro, aumentaban su poder, añadiendo á los encantos de Laura esa expresion particular que no tiene nombre en nuestro idioma, y que los italianos definen con tanta propiedad, llamándola moribondezza.

Fuese porque Laura estuviese intimamente convencida del poder de sus gracias (sobre este particular rara vez se engañan las mugeres) ó fuese porque al ver en el ojal del frac de Arturo una flor que en flor habia sabido de boca de Durandin, y el deshecho se hubiese apoderado de su corazón; lo cierto es que recibió al jóven escritor con una frialdad estruendosa. Contentándose con hacerle una inclinacion de cabeza para saludarlo, sin dirigirle una palabra.

Entretanto la representacion continuaba. La pieza, mitad cómica, mitad sentimental, era escuchada con un vivo interés. Durandin esclamaba algunas veces dando golpes en el hombro de su amigo: "Es magnífico! es delicioso! qué placer ser autor! Por lo que hace á Mr. Rieublanc, el solo hubiera representado una comedia á los concurrentes si estos no hubieran prestado toda su atencion al escenario.

Cada vez que un actor ó actriz se presentaba en la escena, el ex-droguista se volvía á Arturo para preguntarle su nombre, á pesar de que Durandin habia comprado un programa, y que por la negativa de Laura á servirle de él, lo habia

noce desde luego de la manera mas solemne al ministerio que V. E. preside, no obstante haberlo verificado anteriormente en la persona del Excmo. Sr. ministro universal, y promete su obediencia á cuantas disposiciones emanan de la autoridad que le ha conferido toda la nacion. Alicante 29 de julio de 1843.—El vice-presidente, Manuel Lassaña.—El vocal secretario, Joaquín Garcia Alamo.—Excmo. Sr. presidente del Consejo de ministros.

IDEM.

(Del mismo.)

Increible parece el orden que reina en esta poblacion: los hombres de orden, las personas de arraigo son respetadas y hasta obedecidas de aquellos hombres que, á impulsos de una política viciosa, fueron en otros tiempos el elemento temido del ayacuchismo. Aquí no hay mas que una voluntad, un deseo único y constante; aquella es la de los verdaderos liberales, la de los hombres de orden; este el de ver á la nacion libre de los vándalos y regida por los nombres de paz y de corazón magnánimo que ya en su seno cuenta. En fin nos podemos felicitar cumplidamente por el cambio altamente constitucional que ha tenido lugar en nuestra patria.

No podemos menos de hacer público, para que llegue á conocimiento del gobierno, el desentado proceder de los gajes de aduanas en esa corte, que habiendo llegado á entender que en estas oficinas de Hacienda habia personas afectas á la causa triunfante, y que ampor ella trabajan, les dirigieron desapiadadamente un tiro horroroso y mortal: esto se concebía porque acontecia en los dias últimos de la pasada dominacion: pero que ahora sigan con lo mismo, estrechando á los empleados, objeto de su enojo; y reconviniéndolos porque no dieron cumplimiento á sus mandatos, inspiraciones impertinentes del gobierno caído; que les hagan cargos y que hasta les cominen con la pérdida de sus destinos, porque obediendo los acuerdos de esta junta de Salvacion y estando sometidos á ella, no podian de ninguna manera hacer efectivos los suyos, es cosa que ni se comprende ni se puede tolerar. Por lo que llamamos la atencion de Vds., con el objeto de que contribuyan con su prudencia y reflexiones oportunas á que el gobierno de la nacion ponga coto á estas demasías.

VALENCIA 2 de agosto.

(De la Union.)

Sabemos que de esta ciudad han escrito á varias personas influyentes de la corte, suponiendo entre nosotros desacuerdo, y que el partido conservador trató de apoderarse escusivamente de la situacion. Esto es falso á todas luces, y no hay quien pueda sostenerlo. Nosotros advertimos á esas personas, y en particular á los escritores de Madrid, que en Valencia no conocemos mas que conservadores, demócratas y ayacuchos. Fijese la atencion en lo que acabamos de decir.

(Del Diario Mercantil.)

Hay un deber de gratitud que desempeñar, y este deber lo reclama la junta de armamento y defensa de esta capital y provincia. Notorios son los servicios que dicha patriótica corporacion ha prestado en la crisis que acabamos de recorrer y durante todo el tiempo de su existencia. En efecto, dedicada escusivamente al objeto de su institucion, lo ha comprendido y desempeñado, colocándose á la altura de las espasmosas circunstancias que nos rodeaban. Testigos irrefragables de ello son las acertadas medidas que tomó desde el principio de la gloriosa revolucion, y con especialidad cuando las primeras noticias de la salida de Espartero de Madrid en direccion á esta capital reclamaban una energia á toda prueba, cuando abandonados por decirlo así, á nosotros mismos, y á nuestros recursos, teniamos que luchar contra el nombre, contra la fama, contra el prestigio, aunque ya decayido, en una palabra contra la estrella del que marchaba sobre nosotros, como dueño irritado y rencoroso.

El levantamiento en masa de la provincia, los somatenes, el caracol, el armamento dentro de la capital, la reparacion de sus fortificaciones, el vestuario y equipo casi instantáneo de batallones y escuadrones enteros, y otros mil servicios que fuera largo enumerar, todo ha sido debido al celo é incansable teson de la junta de armamento y defensa. Bien dijo el señor Boix en la sesion pública en que la junta de Salvacion dió su encargo, cuando con un fuego y verdad extraordinarios manifestó que á las disposiciones, á la actividad y arrojio de la junta de armamento y defensa, cuyos individuos tanta parte tomaron en el alzamiento, se debió el que Espartero se detuviese amedrentado en Alhacete, al saber el imponente aparato que la provincia habia desplegado para recibirle y escarmentarle.

Este tributo de gratitud y justo elogio que renlimos á la espasada junta de armamento, se hace extensivo á la de Hacienda, á cuya incansable actividad se han debido los recursos con que se ha sostenido el pronunciamiento y con que se ha hecho frente á apuros y urgencias de mas de un género, que diariamente se suscitaban.

Los dignos individuos de las espasadas juntas deben llevar á su retiro la justa satisfaccion de haber servido leal y desinteresadamente á la patria, y de haber merecido bien de ella, habiéndose ceñido estrictamente al desempeño de los deberes anejos á su cargo, sin tomar parte alguna en la dispensacion de gracias que tal vez con sobrada prodigalidad ha tenido lugar estos últimos dias.

puesto á disposicion de su padre. Despues hacia mil preguntas sobre su edad, sus antecedentes, su sueldo, sus cualidades morales, todo acompañado de ruidosas carcajadas de risa, de palmadas, de exclamaciones grotescas. En una palabra, y es mucho decir, durante el primer acto de los dos que tenía la pieza, el capitán Rieublanc no pensó ni una sola vez en la guardia nacional, y solo al fin del segundo emitió la idea luminosa de que madamoiselle D'jazet (1) no estaria mal con el uniforme de tirador de la compañía de Rieublanc, con la mochila á la espalda y la gorra de pelo en la cabeza.

Dos personas contrastaban visiblemente por la frialdad de sus maneras, con la animacion, y aun puede decirse, con la hilaridad general. Aunque como la mayor parte de las jóvenes, Laura tenía sumo gusto por el teatro, tanto mas cuanto que se hallaba regularmente privada de esta diversion, sin embargo quizás á pesar suyo, la influencia de un pensamiento mucho mas poderoso le hacia olvidar todo. Al ver á Arturo pensativo y distraído, respondiendo con trabajo á las incesantes preguntas de Mr. Rieublanc, se decía á sí misma: "Sin duda se aburre lejos de ella, y maldice á su amigo por haberle hecho entrar aquí."

Por su parte Arturo se entregaba á reflexiones no menos amargas.—"He aquí, decía, una linda jóven que quizás hubiera tenido gusto en amarme un poco, y que ya no me puede sufrir; es claro! sed generoso! sacrificios por los amigos! qué engañol apuesto á que sin embargo no tiene menos repugnancia por Durandin. Lo solo que he ganado es que me tenga aversion; tanta aversion cuanto mas dispuesta se hallaba á amarme.—Oh! mugeres! mugeres! Siempre lo mismo; jamas nos tratan peor que cuando ven que no nos hemos aprovechado de la disposicion que tenían á tratarnos bien. Mal haya la generosidad! mal haya la virtud en amor!"

De aquí en adelante quiero ser malo y vicioso."

Segun vamos Arturo era buen teórico. No hay nadie como los escritores para hacer observaciones hasta en sus propias heridas, á fin de sacar consecuencias mas ó menos averiguadas, que presentan en seguida como axiomas. En esto se parecen á los médicos, que estando peligrosamente enfermos hacen experiencias patológicas en su propia persona.

Cuando á la conclusion del primer acto cayó el telon en

Queremos dejar consignados estos antecedentes honrosos, y de acaemos tambien con placer los que se refieren á la patriótica junta de Salvacion, segun ofrecimos; porque razon es que la creacion mas noble y gigantesca del pronunciamiento de junio, que es el mismo pronunciamiento de Valencia, y los inmediatos resultados que produjo, ocupen en la historia la distinguida página que reclama la justicia, y la enseñanza de la posteridad.

## Andalucía.

PUERTO DE SANTA MARIA 30 de julio.

(Del Comercio de Cádiz.)

No sé si tienen ustedes noticia de los sucesos de anoche. Son estos. El duque salió de Utrera antes de ayer, y toda su division exceptuando los 200 caballos de su escolta que se pronunciaron, volviéndose á Sevilla. Espartero tomó el camino de Jerez; pero ignorando donde estaba Concha, pasó por su retaguardia cerca del Cuervo. Una casualidad lo ha salvado dos veces.

Concha venia de Espera en direccion perpendicular al camino: creia aun al duque en Utrera, pero ignoraba el pronunciamiento de la division y atravesó el camino tan cerca de Espartero, que este encontró á dos rezagados de su guardia de prevencion, supo el peligro que corría y á escape se vino á esta sin pasar por Jerez y rodeando por la cartuja. Llegó aquí anoche y se entretuvo algunas horas á descansar, no esperando que pudiera alcanzarlo Concha. A las diez y media llegó; á las tres vino uno de sus espías, que reventó el caballo (y así lo he visto en la calle de Santo Domingo) á avisar que llegaba Concha. No tuvieron tiempo sino para embarcarse de prisa, y tanto que Fortillo con su gente llegó al salir el último falucho, y le hicieron fuego, pero se escapó.

Concha salió en persecucion del batallon de Segovia y de la escolta que iban por el camino de Jerez. Cogió antes de llegar á Puerto Real el batallon de infanteria y siguió persiguiendo á la caballeria; les dió una carga en las calles de Puerto Real, hiriendo y matando á algunos y siguió persiguiendo hasta el mismo puente de Zazao á los otros. Solo quince ó veinte entraron en la isla.

SEVILLA 30 de julio.

(Del Diario de Sevilla.)

La junta de gobierno de esta provincia ha pasado en el dia de hoy al ayuntamiento constitucional de esta ciudad la comunicacion siguiente:

Necesitando esta junta de gobierno tener un exacto conocimiento de las casas que han sido destruidas y los demas perjuicios que se han experimentado en esta ciudad con motivo del horroroso bombardeo con que quiso intimidarla el tan cobarde como alevoso Van-Halen; ha dispuesto la misma segun acuerdo de hoy nombrar á V. S. para que en union de un síndico y dos hombres honrados, acompañados de los arquitectos que mas confianza le inspiren, y bajo la direccion del señor jefe superior político de esta provincia formen una comision que se dedique esmerada y cuidadosamente á averiguar todos los estragos que ha podido causar el referido bombardeo justificando el daño de los edificios, y expresando quienes son sus dueños, calles donde están situados, con todo lo demas que le sugiera su celo en el concepto que está dispuesta á tender una mano generosa para el remedio de tantos infortunios que se harán pesar sobre el que aparece responsable.

En la tarde ha salido embarcada con direccion á la Isla la division expedicionaria del campo de Gibraltar al mando del brigadier Ordoñez.

## El brigadier Ordoñez á los habitantes de esta ciudad.

Al retirarme con la division de mi mando al punto donde me llama mi deber como militar, quiero consignar un testimonio indeleble del grato recuerdo que dejaré para siempre en mi corazón el recibimiento que se me ha hecho por todos los habitantes de la capital de Andalucía. Los individuos de la division expedicionaria y yo hemos experimentado la mas profunda emocion cuando entramos en ella, emocion que solo puede compararse al sentimiento que tenemos ahora al separarnos de Sevilla, convertida en ruinas por sostener su honroso pronunciamiento. Yo me felicito de haber visto por mi mismo la valiente y gloriosa resistencia con que ha rechazado á sus sitiadores; y si en cualquiera época hubiera necesitado de volver con las leales fuerzas de mi mando á pisar este suelo privilegiado, en el que he vivido algunos años, pueden estar seguros los sevillanos que volaría como ahora y me sacrificaría gustoso en defensa de la ciudad heroica.

Yo doy las gracias á todos sus habitantes por las pruebas inequívocas de aprecio que les he debido, repitiéndoles que sea cual fuere el punto á donde me conduzcan los destinos del país, deben contar con mi persona y las armas de los bravos militares que tengo la honra de mandar. Sevilla 29 de julio de 1843.—El brigadier comandante de la division expedicionaria del campo de Gibraltar, Antonio Ordoñez.

IDEM.

(Del Sevillano.)

Entre los muchos rasgos de serenidad y valor que ha ofrecido Sevilla á la admiracion del mundo en estos últi-

medio de una salva de aplausos estrepitosos, M. Rieublanc y Durandin se volvieron entusiasmados hacia nuestro autor y en la efusion de su alegría y su gratitud, el uno le dió un apretón de manos y el otro le alargó su caja de tabaco. Esta era una muestra incontestable de la estimacion del capitán y era necesario ser á lo menos subterfugio de la guardia nacional para obtener semejante favor. Aun mas, juzgando sin duda este testimonio de satisfaccion insuficiente, M. Rieublanc propuso á sus amigos pasar inmediatamente al café para refrescar á su costa.

Al oír semejante proposicion, Laura no pudo reprimir una mirada á su padre que podia traducirse de esta manera. "Me parece, padre mio, que llevas las cosas á un extremo." Y al mismo tiempo manifestó deseo de permanecer en el palco durante su ausencia.

—Enhorabuena contestó el capitán, venid pues, señores, estaremos solos, entre antiguos militares... vale mas así.

—Por mi parte os doy gracias, caballero, dijo Arturo inmediatamente; pero no tomo nada de noche.

Bah! una copa de aguardiente ó de curaço, no se reusa jamás! Vamos, vamos, señor autor! Caramba! en esta estacion el soldado de infanteria necesita fortalecer un poco su estómago; es verdad M. Durandin?

Nueva mirada de Laura, seguida de esta contestacion de Arturo.

—Permítidme caballero, que no acepte vuestra oferta. Sin embargo, si lo exijis os acompañaré pero os prevengo...

—Que no bebei, es verdad? Sabido! sabido! las voluntades son libres. Solamente, que ya que os negais, vais, si no tenéis inconveniente, á montar la guardia aquí mientras volvemos. Os dejo en el cuerpo de guardia con mi hija, ¿ois?

Tercera mirada de Laura, pero esta vez mucho mas significativa. La jóven se levantó y se dispuso á salir del palco con su padre, pero este se acercó á ella le dijo al oído.

—Qué es eso, hija mia, que tienes esta noche? Qué diablos! no estás de buen humor. Estás mala? Trata de estar mas amable. Sabes que aun no has hablado una palabra á M. d'Escorailles? Esto no está bien y no te reconozco. Es menester darle gracias por habernos enviado el palco, y darle un poco de conversacion; porque tampoco tiene aire de hablar mucho. Estos escritores dicen tanto con la pluma, que apenas dicen nada. Pero si permaneces en su presencia



Una casa, merced a un lugar preferente el de la señora doña Eusebia Ripoll, joven aragonesa. Hallándose en una de las habitaciones a tiempo que cayó en ella una bomba, dijo con entusiasmo teniendo de pie firme a diez pasos de ella, las bombas de los traidores ayacuchos no tiran a las hijas de los leales defensores de su patria y de su Reina.

Se ha encontrado en la Calzada de la Cruz del Campo un paquete de papeles extraviado al brigadier Boigues, y entre otras cartas particulares hay un diario exacto de todas las operaciones militares que se hacían en Sevilla, el número de cañones, su calibre y artilleros que los servían; número de la fuerza armada con espresión de los puntos que ocupaban, y una relación del daño que iban causando los disparos enemigos. Es o prueba que había no pocos conspiradores en Sevilla, y que no se había perdonado medio, por infame que este sea, para entregar la ciudad heroica en poder de sus insaciables y sangrientos sitiadores.

Ayer tarde empezó un fuego espantoso en un grande almacén de aguardiente, alquitran, breña al sitio de la Resolana, estruendos de la población. Por mas esfuerzos que se hicieron para apagarlo, han sido verdaderas seis casas por el incendio. Varios alcaldes y regidores del ayuntamiento, algunos vocales de la junta de gobierno la autoridad superior civil y el mayor de plaza, se presentaron inmediatamente, y con dictamen de D. Angel Ayala, arquitecto mayor de la ciudad, se adoptaron varias medidas a la vez que jugaban las bombas de agua, para contener la propagación del fuego, que amenazaba ya, por la violencia del viento que lo alimentaba, reducir a cenizas la casa de Moneda, del Azogue, Aduana y hospital de la Sta. Caridad.

Por fortuna a las cuatro de esta mañana se logró al fin apagarlo del todo, y a las seis se han retirado las bombas.

Importantisimos son los servicios que han prestado los zapadores bomberos, los marineros del puerto, los presidentes y varios zapadores de las tropas pasadas, que con el mayor arrojo se han disputado el sitio del peligro y los puntos en donde el fuego hacia mas estragos.

ITEM. 51

(De nuestro corresponsal.)

Paréceme mentira que nos hallemos libres de la vista de esos horribles satélites del ferroz Espartero, que ha visto hundirse su último resto de poder ante los muros de la inmortal Sevilla. Degollación, saqueo, violaciones todo lo mas espantoso había ofrecido a las tropas y todo lo hubiera llevado a cabo debiendo esperar a todo lo que detrás de los muros de una fábrica de lanas ha estado echando bombas en el espacio de ocho días con tal encarnizamiento que el 21 empezaron a las cinco de la mañana y no dejaron de tener tres bombas en el aire hasta el 22 a las seis y media. Yo no sé como ha quedado un edificio en pie por ciertos barrios, siendo verdaderamente milagroso la multitud de bombas que han reventado en los aires. El barrio de San Bartolomé ha sido de los mas azotados: en la casa del marqués de Paterna cayeron seguidas tres bombas y la iglesia de San Bartolomé se veía el primero al general Figueras no se sabe el número de bombas que han caído.

Los sevillanos han dado pruebas de valor y de heroísmo como el primer pueblo del mundo y yo que no he nacido aquí soy el primero a hacerles esta justicia: 21 días en la muralla con el horrible sol de julio en Sevilla, viendo desplomarse sus casas, huir a sus esposas y a sus hijos. Sabiendo que no había quien les amparase luchando con enemigo cruel y fuerte de 12.000 hombres y ni estos ni sus mujeres han dicho una sola vez ¡Por qué no se capitula con ellos! Cada bomba aumentaba su decisión y su propósito de morir antes que rendirse. La divina providencia ha tenido cuenta de tanto sacrificio, de patriotismo y virtud tan grande y ella ha hecho que los 5000 soldados única tropa del ejército que aquí había hayan resistido de la manera mas noble y digna a todas las promesas sin cuento del que les recordaba había sido su general ocho años. Espéscase esto tambien por la union ejemplar, del pueblo, por las medidas acerbísimas y energicas de Figueras y porque no ha habido una sola persona distinguida o del pueblo que no haya empuñado las armas.

Son las tres de la tarde y el repique general de campanas anuncia que Concha ha cogido todo el estado mayor de Espartero y a toda su escolta. El escuadrón salvado por minutos y el ferroz, cuanto cobarde Van-Halen ha huido hacia Ronda donde tenían tendida una vasta conspiración, y donde esperamos caiga en sus propias redes.

CADIZ 29 de julio (1).

(De nuestro corresponsal.)

Continuo el diario que empecé en mis anteriores, a pesar de que no tengo confianza en que lleguen mis cartas a poder de Vds.

Dia 23. Ha llegado a las seis y media de la mañana un correo de gabinete. Las autoridades reservan mucho las noticias de que haya sido portador.

Ha pasado a la vista el vapor de guerra *Isabel II* que viene de levante. Despues de haber estado al habla de la fragata *Cortes* ha seguido para Sevilla.

A las nueve se ha repartido la correspondencia que trae el paquete inglés que acaba de entrar. Hemos recibido un impreso de Malaga de antes de ayer, con la interesante noticia del pronunciamiento de las tropas de Seoane y Zubano y de hallarse ya Madrid en poder de los leales. Circula de boca en boca tan importante nueva: se hacen del impreso centenares de ediciones, manuscritas y la alegría rebosa en todos los semblantes, a pesar de que los espías nos siguen por donde quiera. La tiranía mas espantosa está pesando sobre este pueblo desventurado.

He visto cartas de Jerez que confirman la entrada de tropas en aquella ciudad procedentes del cuartel general del duque. Al Puerto llegaron tambien algunas anoche a las doce y media. En San Fernando ha entrado el provincial de Madrid. Todo indica la idea de conservar a toda costa la isla gaditana.

Despues de las dos de la tarde ha llegado a la escuadrilla

(1) Aunque de fecha atrasada insertamos esta carta, porque pinta bien la situación en que tenían a Cadiz los ayacuchos.

inmóvil y silenciosa como un soldado de centinela, va a creer que eres una tonta y no me acomoda, caramba! Cuando una joven ha sido educada como tú en una de las mejores pensiones de París, es menester hacerlo ver. Vamos! vamos! qué diablitos! Ese caballero no te comerá.

Despues de pronunciar este sermón en voz baja, que fue concluido con un beso en la frente, como si estuviera en su casa a riesgo de sublevar contra él a todos los espectadores, Mr. Rieublan salió del palco con Durandín. Este último se aprovechó de la oportunidad y dijo a Arturo.

—Oyes? Esta es una buena ocasión, y espero que me pondrás en buen lugar con la señorita de Rieublan.

La puerta del palco se cerró y D. Escorailles se halló a solas con la joven.

Hubo un momento de silencio; uno y otra estaban visiblemente turbados: sin embargo, Laura creyó que debía ser la primera en tomar la palabra y dijo a Arturo con el mayor embarazo.

—Papá me ha hecho observar que no os había dado gracias, caballero, por el palco que habéis tenido la bondad de enviarnos. Esta ha sido una falta de política que espero me perdonéis, al mismo tiempo que os suplico recibáis un millón de gracias por habernos procurado la ocasión de pasar una noche tan agradable.

—Diciendo esto, Laura afectó pasar sus miradas por el teatro como queriendo mostrar a su interlocutor que no deseaba prolongar la conversación. Arturo pareció sorprendido.

—Señorita, contestó, no podré en conciencia recibir vuestras gracias, y mas bien debo yo darlas a vuestro papá por haber aceptado el palco; porque, habiéndolos francamente, al enviárselo a mi amigo Durandín ignoraba completamente el uso que haría de él. Ciertamente no podía emplearlo mejor, os suplico que lo creáis así, especialmente cuando la casualidad ha querido que tuviese el placer de hallaros aquí, señorita y a vuestro papá.

—La casualidad pensó Laura, y yo que había creído que solo por verme había venido al teatro! Oh! cuán engañada estaba! Es evidente que solo ha permanecido con nosotros por política, y no quiere dejarme la menor duda sobre ello.

—Efectivamente entregada a esta idea la joven contestó.

—Caballero, no permanecéis aquí por mi causa! Quizá vendréis que ver aquí a alguna persona, y sentiré... Estaré

un vapor de Sevilla. Inmediatamente la fragata hizo un saludo de 21 cañonazos. Créese que sea en celebridad de las noticias recibidas de Madrid.

Dia 29. A las cuatro de la madrugada ha llegado otro espreso del cuartel general con pliegos a que no se ha dado publicidad. Parece indudable haberse levantado el sitio de la heroica Sevilla. Dicese que el duque se hallaba ayer en Utrera y que hoy debe venir a Jerez. Los ayacuchos están desesperados. En Cadiz van a dejar memoria.

Ayer tarde salieron del Puerto para Puerto Real dos escuadrones de husares que habían venido del cuartel general.

El coronel Páramo con su columna entró en el Puerto ayer por la mañana, y salió a la noche para Rota con objeto de impedir que la escuadrilla se provea de víveres frescos como lo hacia enviando lanchas a dicho punto.

ITEM 51.

(Del Comercio.)

Las tropas de la guarnición y las demás que se encuentran en esta ciudad rivalizan en decisión y entusiasmo por la causa nacional. Solo la rigidez de la disciplina militar ha podido contenerlas hasta ahora, sin romper los vínculos con que de mala gana estaban unidas al detestado poder de Espartero.

Debemos hacer tambien una mención especial de la fuerza que existe en este punto perteneciente al cuerpo de carabineros de la Hacienda pública, la cual ha estado y se halla animada del mas puro patriotismo. Bien lo demuestra la desconfianza con que la miraban los ayacuchos. Ya hemos dicho que los individuos de dicha fuerza fueron ayer de los primeros a secundar el pronunciamiento, colocándose a la cabeza sus dignos gefes y oficiales.

—Llamamos la atención de la junta de gobierno sobre la necesidad de adoptar con decisión y energía las medidas que reclama la situación de esta plaza dominada tanto tiempo por los ayacuchos. Es necesario sobre todo reorganizar la milicia nacional que de hecho se halla disuelta desde ayer.

Hemos sabido a última hora que ha llegado a la puerta de Tierra el primer batallón de la milicia, procedente de S. Fernando. Su comandante D. Pablo Mathieu ha oficiado a la junta manifestando que tanto él como la fuerza que manda reconocen desde luego la autoridad de la misma. A las doce y media de la noche acaba de darse orden para dar entrada en esta plaza al batallón.

Insertamos en seguida la alocución que ha publicado, en el acto de constituirse la junta interina de gobierno. No podemos menos de aplaudir los sentimientos que en ella se manifiestan, si bien hemos tenido el disgusto de notar alguna omisión casual, pero que es conveniente subsanar para que no sea explotada por nuestros enemigos.

El pueblo todo victoreaba ayer con entusiasmo a la Constitución, la Reina y el programa del ministerio Lopez. Esos caros objetos son sin duda los que la junta ha querido invocar en su programa. Esos son tambien los que nosotros invocamos.

Gaditanos: Constituida felizmente la junta superior interina de gobierno que en union con las demás de las otras provincias ha de coadyuvar a que se lleve a cima el heroico pronunciamiento de la voluntad nacional y cuantas consecuencias para el bien del país son apetecibles, se halla en el caso de declarar ante el ilustrado y generoso pueblo de Cadiz que solo gobernará con la ley y la justicia; y que así como sostendrá la mas amplia libertad civil, reprimirá con mano fuerte cuanto se oponga a la salvadora marcha emprendida.

—Viva la libertad, la ley, la justicia, y el programa del ministerio Lopez.

Cadiz 31 de julio de 1845.—Presidente. Lorenzo Guillermi.—Vice-presidente. José Gabarrón.—Vocales. Francisco Javier Urrutia.—José Guimbarra.—Juan José Olea.—Andrés de Lara.—Federico Benjumeda.—José Rufin.—Francisco Haro.—Francisco Javier Mendoza.—Narciso de la Escosura, secretario.—Por acuerdo de la junta, el secretario, Narciso de la Escosura.

ITEM.

(De nuestro corresponsal.)

Voy a referirles el último acto del horrible drama representado por Espartero, que he sabido por persona de su confianza, y los sucesos de esta capital que le presencié.

El jueves 27 recibí en su cuartel general pliegos de Madrid que solo comunicó a su secretario Gurra. Aquella noche tuvo consejo de generales y apesar de hallarse aun al frente de 12.000 hombres de excelentes tropas, se resolvió a una retirada vergonzosa que pusiese en puerto de salvamento su persona. Efectivamente a las cuatro de la mañana del sábado 29 emprendió su marcha de Utrera hacia Cadiz con su escolta, alguna caballería y 1500 infantes. Tuvo la suerte de encontrar un guía que condujo la caravana hasta el Puerto de Santa María sin entrar en ninguna población, y atra vesando sembrados a un continuado trote. A media noche llegó al Puerto y se dio la orden de embarque para antes de las tres de la mañana. Espartero lo hizo en el vapor Betis que salió primero, embarcándose con gran prisa en faluchos muchos de la comitiva, y al darse a la vela se vio llegar ya a los soldados de Concha que les hicieron fuego. La noche que Espartero durmió en Utrera la pasó Concha en Lebrija y se dirigió por la mañana a las Cabezas engañado por los espías lo que le retrasó, no pudiendo por cortos minutos coger a Espartero, y si no a los generales Alvarez, Osse, Van-Halen, etc. Peracamps el bombardador de Sevilla parece se ha fugado hacia la serranía de Ronda.

Ayer al mismo tiempo que sucedía esto tomó posesion del castillo de Santa Catalina un piquete de veteranos de esta plaza y se pronunció soltando a los presos por los ayacuchos, y estos con otros liberales fueron al ayuntamiento que huyó cobardemente, y formaron una junta, declarándose Cadiz pronunciada. Los que han impedido hasta hoy el pronunciamiento se han ido escondido.

Hoy ha entrado el general Concha y alguna de su tropa e inmediatamente ha relevado a la Milicia de todos los puntos que ocupaba con aplauso general de todos los buenos liberales y hombres de bien, pues estos cuerpos reclaman en Cadiz una completa reorganización.

Toda la Isla está pronunciada.

Se me olvidaba decir a Vds. que Espartero estuvo tres horas a bordo del Betis al costado del navio inglés el *Malabar* en el cual no entró hasta las once de la mañana.

SAN LUCAR DE BARRAMEDA 31 de julio.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer a las tres y media de la mañana se puso sobre la armas la M. N. al toque de generala, de resultados de saber se que habían llegado a Bonanza los vapores de Sevilla, y se estaban desembarcando tropas. Efectivamente, a las cinco se presentaron sobre ochocientos hombres al mando del brigadier Ordoñez, que venían de paso para el Puerto, a fin de cortar la retirada a Espartero a quien perseguía el general Concha. El jefe de la columna insinuó al alcalde primero constitucional que ya era tiempo de pronunciarse, pero este se resistió tenazmente hasta que varias personas influyentes se decidieron a tomar parte activa y obligaron al ayuntamiento a convocar junta general, en la que se acordó la destitución del ayuntamiento y formación de una junta. Se trató en seguida del desarme de la Milicia nacional, pero aun no se ha llevado a efecto; la misma junta nombró nuevo ayuntamiento.

Espartero aun permanece en la bahía de Cadiz a bordo del navio inglés *Malabar*, desde donde se asegura que pien sa publicar un manifiesto, protesta, o cosa semejante. Si será para probar su valor.

Mancha.

MANZANARES 2 de agosto.

(De nuestro corresponsal.)

El general Roncali con los brigadieres Córdoba y Concha llegaron ayer a esta villa con la artillería y caballería que marcha a Andalucía, y hoy lo ha verificado el brigadier Campuzano con su numerosa, bien organizada y brillante división de infantería: la vanguardia sale esta noche, juntamente con la caballería y artillería, y la infantería seguirá mañana. Nos llena de placer y de esperanza el ver estos gefes jóvenes, finos, instruidos, valientes y de distinguidos linajes, a la cabeza de unas tropas a las que han humillado por tanto tiempo con su mando los Zubanos, Nogueras, Van-Halen, Esparteros, Linages y otros y otros idiotas sin ideas de milicia, sin dignidad, sin conocimiento del mando, sin talento, con ruidos modales y villanos por naturaleza. Pasma ver hoy a estas tropas llenas de disciplina y orden, y verlas ayer bajo el mando de los ayacuchos cometiendo excesos en un desorden vandálico. Vienen varios batallones de los de Zubano, pero con espíritu igual al de los demás cuerpos: tal es el don para el mando que adorna al brigadier Campuzano.

A este general, que es el que mandaba la infantería en los campos de Torrejón, le hemos oído con singular placer, describir el suceso glorioso de armas que tubo lugar en ellos el día 22. es ciego entusiasta del general Narvaez, y nos ha parecido como este entendido y fogoso. Mucho puede prometerse el ejército para recobrar su brillo y porvenir, de este plantel de jóvenes generales a quien el ayacuchismo tenía sofocados en la maleza de su esclavismo y estúpida ambición. Con tan ilustres militares no peligrará desde hoy mas la patria ni la Reina.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: El gobierno de la nación se ha enterado de la suspensión que de sus empleos y sueldos se hizo sufrir por resolución del 12 de julio próximo pasado a los empleados en diversos ramos de Hacienda D. Genaro y D. Antonio Diaz Valdivielso, D. José Balduque y D. Luis Diaz y Guigarró por la dimisión que hicieron de los cargos que desempeñaban en el batallón de artillería de plaza de la milicia nacional de Madrid, y deseando reparar los perjuicios que esta medida haya podido ocasionar a dichos individuos por su esencia y los términos en que fue publicada, ha tenido a bien el espresado gobierno resolver que sean repuestos los mismos desde luego en sus destinos, sin que tal suspensión pueda ser desfavorable a su buena opinión y fama.

Y al propio tiempo se ha servido reponer tambien a D. Manuel Lafuente en el que servía de escribiente cuarto de número de este ministerio de mi cargo, del que hizo dimisión en 11 del citado mes próximo pasado, que le fue admitida el día 15 siguiente.

De orden de dicho gobierno lo comunico a V. E. para que por su parte lo verifique a quien corresponda y demas efectos oportunos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1845.—Aillon.—Sr. director general del tesoro público.

Excmo. Sr.: El gobierno de la nación se ha enterado con satisfacción de la comunicación que V. E. me dirige en 26 del actual por mano de su representante D. Jose Hernandez de Ariza, por la que pone 500.000 reales a disposición de este ministerio para atender a los apuros del día; y al mismo tiempo que el propio gobierno ha determinado que aquella suma se tenga a disposición del director general del Tesoro, para que librándola oportunamente pueda aplicarse a las urgencias que mas lo reclamen, me ha encargado de esa junta las mas expresivas gracias por tan generoso auxilio, y por los patrióticos sentimientos que la animan de ayudar al gobierno en los apuros que las circunstancias ofrecen.

De su orden lo comunico a V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de julio de 1845.—Mateo Miguel de Aillon.—Señor presidente de la junta de gobierno de Murcia.

xorable Laura, ya me acuerdo... A propósito, caballero, me permitís que os haga una pregunta?

Es cierto que los autores se complacen generalmente en dar a sus heroínas el nombre de la persona que aman?

—Señorita, mucho puede decirse sobre ese particular. Para algunos es muy agradable decir a todo el mundo, y aun en público, las perfecciones del objeto de su amor, y hacer repetir su nombre. Los caballeros antiguos hacían grabar en su escudo el nombre y algunas veces la efígie de su dama, y en los torneos, en los juegos se adornaban con los colores de ella. Hoy que no existen torneos ni juegos, y que la pluma parece haber reemplazado a la espada...

—Hacéis como los antiguos caballeros, dijo Laura interrumpiéndole, y elevando de nuevo sobre la flor simbólica una mirada extraordinariamente triste.

El joven se detuvo un momento como turbado; pero inmediatamente continuó con calor.

—No he hablado de mí, señorita, porque si me preguntaran mi opinión sobre este particular, diría que el nombre de la mujer amada, sincera y realmente amada, señorita, debe permanecer oculto en lo íntimo del corazón, como Dios en el cielo; diría que es una flor preciosa que puede marchitarse con el menor soplo, y que debe ocultarse cuidadosamente a todas las miradas.

Arturo se había animado al hablar así, y sus ojos habitualmente mas tiernos que vivos arrojaban chispas. Verdaderamente estaba hermoso en aquel momento, no con esa fría belleza que resulta de la pureza y de la armonía de las facciones, sino con la que da la inspiración.

—Bien! exclamó la joven con una alegría forzada, os confieso, caballero, que hubiera pensado justamente lo contrario, en lo que a vos toca.

—Por qué, señorita? dijo Arturo conmovido.

Laura levantó tímidamente sus ojos que hasta entonces había tenido bajos, sin duda para no ver la Margarita, y lo fijó en Arturo. Despues dejó escapar una exclamación. La Margarita había desaparecido del lugar que hasta entonces había ocupado, y la pobre flor yacía a sus pies deshojada. Arturo se atrevió a decirle en voz baja:

—¿Hubiera podido dar el nombre de esa flor a alguna de mis heroínas; pero creed que ninguna de ellas se llamará Laura.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

El gobierno de la nación en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II ha venido en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Todos los presos y confinados por delitos de imprenta que se hallen cumpliendo sus condenas serian puestos inmediatamente en libertad, pudiendo fijar su residencia en el punto que tengan por conveniente, protegiéndose en su caso del oportuno pasaporte.

Art. 2.º Igualmente serán puestos en libertad los procesados por los mismos delitos, cuyas causas no estén en estado de oficio las costas causadas.

Art. 3.º Los comprendidos en esta gracia quedan sujetos a las acciones que contra ellos puedan intentarse por el daño causado a tercero.

De orden del mismo gobierno lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1845.—Lopez.—Señor regente de la audiencia de...

El gobierno de la nación se ha servido exonerar de su destino al promotor fiscal de uno de los juzgados de primera instancia de esta corte D. José García de los Ríos y Ariza.

De orden del mismo lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1845.—Lopez.—Señor regente de la audiencia de Madrid.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Circular.

Salvada la causa del pueblo por un acto espontáneo de su voluntad y entregadas al gobierno las riendas del Estado en estas circunstancias extraordinarias, vanos e ilusorios serian todos sus esfuerzos para corresponder dignamente a la confianza pública, si las autoridades encargadas de ejecutar sus signos se apartasen de la línea que se ha trazado en el cumplimiento de sus deberes, y está resuelto a seguir mientras sirve el poder que debe al voto de la nación.

Pasó por fortuna la época en que convertida la administración del gobierno en un esclavismo tan opuesto a los progresos de la civilización, como contrario a la verdadera libertad, las autoridades encargadas del mando de las provincias tenían necesariamente que ajustar a sus afecciones personales los actos de su administración. Colocadas entre los resaca en una situación anómala, y demasiado débiles para resistir a las pasiones por carecer del apoyo de la opinión, se veían a cada paso expuestas a ceder a exigencias indecorosas a servir de instrumento de opresión.

Desvirtuado de esta manera su prestigio, y en continua desuero con el objeto de su instituto, érales imposible proporcionar a los pueblos los beneficios que debían esperarse, ni tampoco exigir aquel respeto que inspira una administración imparcial, tan necesario para conservar intacta la disciplina social, sin cuyos vínculos no se concibe la existencia de ningún gobierno.

De aquí resultaron graves compromisos que vinieron a complicar los conflictos que han puesto al Estado al borde de un abismo. En pugna abierta el poder ejecutivo con la voluntad nacional, la institución benéfica de los gobiernos políticos se vio desnaturalizada, porque se dirigía a sostener privilegios simpatías, en vez de ocuparse en fomentar los diversos ramos de la prosperidad pública encomendados a su cuidado.

Convencido de esta verdad, el gobierno quiere que V. E. en el ejercicio de sus funciones, arregle su conducta a una pauta franca y desinteresada. Todos los españoles tienen derecho a las garantías de la Constitución, y todos, sin excepción de matices políticos, son igualmente acreedores a la protección de V. S. y a la solicitud del gobierno. El presente suyo en esa provincia, y encargado de ejecutar sus disposiciones, V. S. deberá observar un régimen estricto de imparcialidad y de justicia en todo cuanto diga relación con el servicio público, para que su autoridad, conservándose íntegra, baste a contener por un efecto de su prestigio a los enemigos de la seguridad del Estado. Si bajo un tiempo en que pudieron circunstancias lamentables imponer a los altos funcionarios la triste obligación de atender determinados intereses, fomentar la desconfianza y mantener vivos antiguos resentimientos, hoy todos los deberes de V. S. deben dirigirse a cicatrizar las llagas que la división abrió en el seno de la patria, y a procurar la conciliación sincera entre todos los españoles, para que los abrazen como hermanos los que a impulso de fanáticas sensaciones pudieron mirarse como enemigos.

Para conseguir este objeto, V. S. cuidará de que la moralidad o la inesperienza no tuerza ni interprete tan generoso pensamiento de una manera violenta, y no permitirá que una nueva bandera que acaba de levantarse sirva de pretexto para favorecer las miras de aquellos que en cualquier semilla verte de falsear la obra de regeneración y de concordia consagrada en la Constitución de 1837 y en la independencia nacional.

Facil y lisongero será entonces a V. S. el honrarlos con que le ha confiado el gobierno, y le agradecerá el apoyo de todos los buenos ciudadanos el apoyo moral que le prestan los países libres sostiene a las autoridades. Con arreglo a estos principios, a V. S. le toca guardar una completa neutralidad en la lucha de las opiniones y de las doctrinas, siempre que esta no traspase los límites de la ley, y solo procurar la nobleza de sus actos, su actividad y su celo en promover los intereses de sus administrados, inclinar los ánimos a favor del sistema de gobierno, cuya realización está encomendada a la parte que le corresponde.

Así entiende el gobierno los deberes que el espíritu de tolerancia, justicia y reconciliación, proclamado por el pueblo español, impone a las autoridades gubernativas; pero que V. S. sabrá cumplirlas para corresponder a su confianza.

Madrid 4 de agosto de 1845.—Fermín Caballero.—Sr. fe político de...



# EL HERALDO.

MADRID.

SABADO 5 DE AGOSTO.

Por no incurrir en la nota de prolijos, no apuntamos en el artículo del viernes sobre la cuestión electoral una idea cuya realización es á nuestro ver de la mayor urgencia en estos momentos.

Las próximas elecciones tienen un carácter especial de gravedad que no han tenido quizá ninguna de las anteriores. Son graves, porque se dirigen á la elección de unas Cortes por las cuales se han de resolver cuestiones en que estriba el porvenir de la patria, y porque estas cuestiones se presentan á los ojos del cuerpo electoral de un modo confuso y vago. Son graves, porque el espíritu de fraternidad que caracteriza el actual período, descomponiendo los antiguos partidos, introduce la indecisión y la anarquía en el ánimo de los electores.

Para salir al paso del primer inconveniente, el gobierno debe tomar la iniciativa, no empleando su influjo, ni mucho menos su autoridad, en favor de tales ó cuales candidatos ó candidaturas, sino fijando de antemano las cuestiones capitales, desarrollando su sistema político y administrativo, levantando una enseña á cuyo alrededor puedan agruparse todos los hombres que anhelan ver consolidado el trono, protegida la libertad y establecido con solidez un gobierno nacional, justo y vigoroso.

El remedio del segundo mal está en manos de los mismos electores ó bien de los mismos partidos que ha amalgamado y descompuesto el último alzamiento de la nación. Esta descomposición, lejos de ser útil, puede ser muy funesta; caso de que sea posible, si se reduce á destruir lo antiguo sin crear á su vez algo que satisfaga esa necesidad que es peculiar é inseparable de los gobiernos representativos, cuyo principio de discusión, que forma el carácter distintivo de estos gobiernos, protegiendo y estimulando el libre vuelo del pensamiento, dá margen á la diversidad de opiniones, y por consiguiente al establecimiento de diferentes partidos.

La concordia proclamada por el ministerio López y aceptada y sostenida por todos los buenos españoles, no significa por cierto, que desaparezca para siempre toda clase de diferencias políticas, sino mas bien que cesen las antiguas enconadas disensiones, que desaparezan las antiguas parcialidades, llamadas progresista y moderada, como nombres que recuerdan lamentables extravíos, que todos estemos conformes y unidos para sostener ciertos objetos en cuyo afianzamiento nos hallamos interesados igualmente, y que todos los hombres de uno y otro bando que aman el trono, la libertad y el orden, libres ya de todo género de compromisos, se reunan bajo una sola bandera, en términos que en un solo lado militen, si es posible, todo lo que haya de mas capaz, de mas patriótico y de mas importante en la sociedad española. Aun así nos guardaremos bien de autorizar la intolerancia y el exclusivismo, pues la formación de este gran partido nacional, á pesar de su carácter y de sus elementos, no debe ser jamás un obstáculo al respeto y á la consideración que se merezca cualquier otro partido ó principio, con tal que se mantenga en la esfera de las doctrinas y en la línea marcada por la ley. Nosotros concebimos perfectamente que puede haber un partido constitucional, un partido absolutista, un partido puramente democrático. Nosotros concebimos que estos partidos pueden coexistir pacíficamente, sin perturbar en lo mas mínimo el orden social ni el orden político. Lo que no comprendemos ni siquiera podemos imaginar es, que haya paz, orden, estabilidad, sin la reunión compacta de todos los elementos que constituyen el partido constitucional, y sin la tolerancia y aun la generosidad del partido que domine ó gobierne respecto de los que se hallan reducidos á minoría, por muy insignificante que esta fuera, ya en atención á la índole de sus principios, ya en consecuencia del escaso número de sus individuos. Tal ha sido, en nuestro juicio, el espíritu y el resultado del último alzamiento nacional, y bajo ese punto de vista creemos que la unión puede ser una realidad, puede ser un principio estable, puede ser un gran bien para la causa del trono, de la libertad y del sosiego de España.

La tolerancia, la buena armonía, la fraternidad entre los partidos ya existe, con asombro de todos los que habían presenciado nuestros anteriores odios y batallas, y de todos los que no comprenden la hidalguía y la grandeza de un corazón español. La reunión del partido constitucional en una sola masa, borrando los apellidos de *progresistas* y *monárquicos*, si no existe del todo, está por lo menos muy adelantada. Lo está, porque todos la apetecen y la miran como una necesidad. Lo está, porque todos tienen ahora un mismo enemigo, un mismo peligro, un mismo interés. Lo está, porque todos han visto que, unidos, son respetables, fuertes, invencibles, y que separados, son impotentes para contrarrestar la oposición de los adversarios de su color, robustecidos siempre con el apoyo de todas las oposiciones de los otros matices: por donde se explica la anomalía de que partidos crecidos y fuertes en la oposición, han aparecido hasta ahora reducidos y débiles en el poder. Lo están, porque estirpados los odios, desvanecidas las antipatías, aproximados recíprocamente los antiguos enemigos, se ha visto que en el actual estado de nuestra regeneración política, la divergencia de

opiniones no es tan grande como á larga distancia parecía; estando los moderados convencidos de la necesidad de respetar los grandes reformas hechas, puesto que la reacción es el peor elemento de gobierno; y habiendo los progresistas conocido, que es necesario convertir ahora toda la atención y desvelos al establecimiento de un gobierno fuerte por su organización, porque el desgobernado es el peor elemento para afianzar las ideas y los intereses creados en consecuencia de las reformas.

Pero si ya hemos dado grandes pasos hacia la formación de ese gran partido, uniendo las dos fracciones constitucionales: si el gobierno ha contribuido también á ese objeto, sentando el principio de la imparcialidad en la distribución de los premios y en los nombramientos para los cargos públicos; á los electores y á los partidos mismos toca poner el sello á esta obra tan digna y propia de nuestra generosa nación. Si nada se hace para preparar el campo de las elecciones (lo decimos francamente), la abolición de los antiguos partidos, mas bien será un mal que un beneficio, porque entregados los electores á la confusión y la anarquía, serán presa ó de la indiferencia, ó de las ambiciones personales, ó de las combinaciones de aisladas pandillas; porque es bien seguro, que los dos partidos antiguos, por su descomposición, quedarán reducidos á individualidades, ó transformados en infinitos colarros ó círculos de puras afecciones ó simpatías ó intereses particulares. Y no parará en esto el mal; pues bien puede pronosticarse, que los hombres eminentes, faltos ya del estímulo y el apoyo de su partido respectivo, cejarán ante los obstáculos de la elección y ante los medios que solo caben dentro de los esfuerzos individuales y que los hombres medianos é inferiores, libres ya del freno del partido en que apenas eran conocidos, se dejarán arrastrar de los impulsos de la ambición y de la vanidad, á poco que sus relaciones sociales ó circunstancias particulares les den alguna probabilidad ó esperanza de buen éxito.

El nombramiento de una comisión, compuesta de personas de nota por su saber, sus principios y su carácter político, la cual sirva de norma y guía, ya que no pueda ser de centro, á las provincias, nos parece que debe ser el primer acto para evitar el desorden y el laberinto en que de lo contrario pueden verse los electores, á pesar de su buen deseo.

Hace algun tiempo que un periódico autorizado de esta corte escitó el celo del ayuntamiento ayacuchero para que reclamara por los términos que el derecho previene la usurpación y despojo que sobre el área de la calle Mayor y uso del público de Madrid había cometido el famoso comprador del antiguo y hermoso edificio de S. Felipe el Real. Esta escitación fué desoída por la corporación municipal de aquella época que así entregara la última teja de la capital al mas codicioso logrero, como la independencia del país y el trono de cien reyes á cualquiera advenedizo con tal de llevar adelante los planes de MENDIZABAL y ESPARTERO. Hoy día, tiempo es ya de volver los ojos á este punto de interés municipal si se quiere, pero que influye grandemente en el ornato de uno de los principales sitios de la corte y en la comodidad y desahogo de este vecindario. Cuando existía el convento, el público de Madrid tenía el uso y disfrute de las gradas de S. Felipe, famosas por cien recuerdos de los poetas y autores del siglo XVII. Este uso daba tal derecho, que si los frailes hubieran amagado con hacer lo que ha llevado á efecto el maragato CORDERO, hubieran sido reprimidos con el freno legal de un interdicto de despojo que lo provocara el ayuntamiento de regidores perpetuos cuyos abusos tanto se han encarecido y que lastimosamente en muchos ramos se han sobrepujado después. El comprador no pudo adquirir lo que tenía ganado ya el vecindario de Madrid por una posesión de varios siglos; mas no solo se apoderó de este dominio, sino que avanzó sobre el espacio vacío de la calle, usurpando muchos pies de terreno, afseando allí el aspecto público y angostando y obstruyendo uno de los parajes de la corte en donde mas necesaria es la claridad y la anchura. Algunas autoridades reclamaron contra tamaña iniquidad, pero como el comprador dominaba el ayuntamiento y á algunos arquitectos, logró burlarse por aquel tiempo de los fueros de la justicia y de la conveniencia pública. Creemos que ya estamos en otra época mas legal. El ayuntamiento debe proponer su interdicto de despojo ó su denuncia de obra nueva. De todos modos á la corporación municipal le compete el remedio de la restitución *in integrum* y no creemos que los dignos sujetos que han sustituido á los ayacuchos quierian dejar las cosas en el abandono estudiado é ineficaz que en estos lo tuvieron. Hay tribunales y hay leyes. Mas valiera que se hubiera pensado en estos puntos de verdadero interés municipal, y no en alucinar á parte del pueblo para que insultara á la otra mitad, haciendo afeitar cruelmente en los sitios públicos á los que llevaban vigotes, y haciendo que otros condujeran piedra y tierra para las trincheras y barricadas á puro culatazo y golpes de sable. Seguiremos informando á nuestros lectores del sesgo que toma esta cuestión, y del provecho que causan nuestras advertencias.

Un amigo nuestro, persona respetable é ilustrada y corresponsal de nuestro periódico en el ejército de Cataluña, nos ha dirigido las siguientes líneas que insertamos con suma complacencia:

Quando los pueblos atraviesan como en la época actual, una

de esas grandes crisis en que se agudiza su patriotismo y se discute su existencia del presente, á la prensa periódica toca conservar los testimonios auténticos de los que mas de cerca han seguido la marcha de los acontecimientos, reuniendo por este medio, al consignar los sucesos, los apuntes que escritos bajo la veraz y palpitante sensación del momento, proporcionan una tarde al historiador las bases de su grandiosa obra. Tal es nuestro objeto al hacer la sencilla narración de hechos que hemos presenciado y podido apreciar por nuestra posición.

Nada mas solemne que el alzamiento de un gran pueblo contra sus opresores, y pocas cosas tan dignas de honra y prez como el generoso ardimiento de los primeros, que lanzándose á la pelea arrostran la todavia potente cólera de los tiranos y arriesgan su existencia por la pública felicidad. Los nombres de los que tamaño sacrificio cumplen, deben legarse á nuestros hijos para que al pronunciarlos sepan el respeto y la gratitud que les deben.

Como un poder omniuno que hace desgraciada una nación entera es harto conocido, inútil sería recordar las causas que preparando los ánimos contra el de D. Baldomero Espartero, decidieron los mas bravos á lanzar el primer grito contra el y marcar el punto de reunión de los valientes y patriotas.

Si de la justicia de la causa de un pueblo contra un gobierno, cupo algun día duda, la unanimidad de los esfuerzos probará hasta la evidencia la exactitud de que:

«Seis jueces, Boabdil, los compra el oro»

Mas no puede comprar un pueblo entero.

Quando la patria Malaga alzó el primer pendon contra Espartero, un grito de alegría y de esperanza fue la respuesta que dió el país al noble reto que comenzaba la lucha, entre la libertad y el despotismo, entre el orgullo de Castilla y la mas menguada dependencia. Granada siguió el movimiento instantáneamente y el generoso ardor de sus hijos conoció que la cantidad de la causa, merecía cobijarse á la sombra de la veneranda oriflama de Fernando é Isabel la primera, para salvar á la España y la segunda Isabela. La nación y la Europa entera saludaron con respeto á los primeros adalides del honor castellano y la belicosa Cataluña hizo mas que admirarlos, vino en su ayuda. Prim, Aneteller y mil bravos deserraron las espadas: desde entonces la resistencia fue indudable, si bien la victoria incierta. El hombre que lo oprimia todo contaba con la inmensa fuerza que dá la organización anterior, para sofocar el coraje de los que sin mas centro que su patriotismo, ni otros medios que su poderoso querer, saltaban á la arena armados de su lealtad, dirigidos por su conciencia.

El conflicto de la situación y la antigua experiencia formaron las juntas populares, que dando los primeros pasos de una dirección unánime, hicieron al país y á la causa el mas eminente y señalado servicio. Sin embargo, todo esto no era aun bastante, y elementos, que reunidos sobaban para reducir á la nulidad de que partiera, al insolente que hollando la representación nacional y las gradas del trono, osaba mirar frente á frente la diadema de dos mundos, corrían el gravísimo riesgo de aumentar el número de las víctimas, por falta de un impulso general, que reuniendo en sí mismo todo el poder, anase los esfuerzos parciales, y desartando todo aislamiento dañoso, pudiese oponer masas á masas, inspirase confianza á los que ya combatían por la buena causa, y ofreciese al propio tiempo inmensas garantías de la rectitud de sus intenciones y objeto del alzamiento, á aquellos que sorprendidos por su misma rapidez y aparición repentina, dudaban si su deber ó sus simpatías se comprometerían secundándolo. Tal era la situación del país el 27 de junio, cuando un general, cuyo nombre inscrito con gloria entre las filas de los que siete años derramaron su sangre por la malhadada ventura de este país, un diputado, cuya voz firme y concienzuda se alzó siempre en el sagrado recinto del Congreso para mantener illesos su decoro é independencia, un ministro que subió al poder por la Constitución, y descendió porque su noble alma no se doblaba ante las injustas y tiránicas exigencias del dictador, vino á ofrecer á la junta de Barcelona su espada, que tanto vale, su patriotismo que tanto puede, y su prestigio que tanto atrae.

El héroe de Reus, el valiente é impenible soldado que legará á sus nietos ese Condado, testimonio de la gratitud nacional á sus servicios, corrió á abrazar al que superior en categoría militar é igual en ardimiento y patriotismo, se presentaba á tomar un mando cuya esfera alcanzaba por su posición mas lejos y podía oponerse con ventajas al desde entonces menguado del hombre dictador.

Las juntas de Cataluña, las de casi toda España, se sometieron con placer al que acordaron el título de gobierno, provisional; y revestido del omnímodo poder que le delegaban los que únicamente podían transmitirlo, su primer decreto fué un bien, (1) su primer paso un acierto. El nombre de Serrano á la cabeza del alzamiento recordó su verdadera bandera, y el glorioso lema de *Constitución del 37, Reina Isabel II, unión de todos los españoles é independencia nacional* fue sostenido por millares de espadas ilustres, apoyadas á su vez en las bayonetas de ese ejército que nunca, nunca y un soldado lo dice con orgullo, se esgrimieron sino por la gloria y la libertad del pueblo lbero.

Los batallones que hasta entonces no se habían adherido al movimiento general, á pesar del ejemplo de otros, corrieron á ponerse bajo la enseña que aparecía en las manos de un compañero antiguo, á cuyo lado combatirían; y ese prestigio del valor, indisputable entre soldados, decidió al ejército, testigo en cien combates del mérito del caudillo.

Las puertas de la patria, abiertas noblemente á los emigrados, dieron entrada en su país á unos hombres que prodigios de su sangre volaron á derramar en pro de él, la poca que respetaron las antiguas batallas, sin que su constancia hubiese disminuido, entre la miseria y las penas recientes del destierro. Con indecible placer acogieron todos la ocasión de probar al mundo, que su causa era la nacional, y que su prevision no se engañaba, cuando maldijo al tirano. Narvaez, O'Donnell, los Conchas, Clavería, Córdoba y otros, vinieron á salvar país y á la Reina, uniendo su denuesto y servicios á los de Serrano, Prim, Gonzalez Bravo, Quintó y otros ciento. El olvido de lo pasado fue la prenda de reconciliación, y los triunfos que siguieron la garantía de la futura estabilidad.

Pudiendo ya el gobierno provisional disponer de fuerzas y recursos, emprendió las operaciones simultáneas contra el general Espartero, que incapaz de un noble sacrificio de su mal entendido amor propio, parecía dispuesto á menospreciar la prueba de su merecida impopularidad y á apelar al inicuo recurso de los despotas: la guerra civil.

El general Serrano único representante del gobierno provisional llegó á Cervera el 1.º de julio, y sin tregua ni descanso, con esa actividad que todo lo devora y á que nada se opone, organizó el ejército expedicionario de Cataluña, conociendo que militar y políticamente, era necesario vencer á Zurbano á todo trance y marchar sobre Madrid sin demora.

Los nombramientos que hizo para los mandos superiores de los otros ejércitos, han sido ágil y gloriosamente justificados por los que tal honra merecieron; y el éxito coronando mas

(4) El de la destitución del general Espartero.

Ayuntamiento de Madrid



tando las esperanzas, se encargó de hacer henda el im-  
portante tino del elector, á la par que el noble desempeño de los  
elegidos.

En medio del cúmulo de atenciones, y todas improrrogables,  
vitales todas, de que el joven general se hallaba rodeado, comu-  
nicaciones activas se empeñaron con los gefes de la guarni-  
ción de Lérida, que á su resistencia al movimiento nacional. Alla-  
nadas por las dificultades por la irresistible influencia del  
ministro, que supo escitar oportunamente el patriotismo de to-  
dos, dicha plaza con su guarnición reconoció el legítimo go-  
bierno, y el 41 abrió sus importantes puertas al ejército es-  
pedicionario, dejando así espelida la tracción y asegurada toda  
su retaguardia.

El 43 salió el cuartel general para Mequinenza, y las co-  
municaciones dirigidas á Zaragoza por el mismo Serrano,  
que tantas veces había defendido durante la última guerra el  
suelo aragonés, no fueron infructuosas, consiguiendo de aquella  
ciudad una neutralidad que permitía avanzar.

Continuándose sin descanso esas rápidas é interminables  
marchas, que en medio de la estación mas apremiante, ha-  
cían atravesar á nuestros sufridos y resignados soldados, el  
áspero y desprovisto terreno del Aragón.

La noticia del levantamiento del sitio de Teruel, debido  
al acreditadísimo valor y brillantes conocimientos del general  
Narvaez, unida á la de la salida de Seoane y Zubano de  
Zaragoza, dejaron el 44 en libertad de emprender decidida-  
mente el movimiento sobre Madrid, pues hasta entonces había  
sido indispensable amagar á un tiempo á Teruel, la corte  
y Zaragoza, manteniéndose dispuesto á caer sobre el punto  
que mas conviniere. Concretada ya la atención á un solo  
objeto, el general tomó todas sus medidas para que la división  
Seoane no pudiese evadirse ni evitar una acción, al paso que  
su prevision reunía los medios posibles para que, en cuanto  
es dado á la humana precaución, el resultado fuese una victo-  
ria, tanto mas necesaria, cuanto que de ella dependía irre-  
misiblemente el triunfo de la causa santa del alzamiento.

A pesar de que la posición avanzada de los dignísimos  
generales Narvaez y Azpiroz no dejaba duda de una bata-  
lla indispensable, el general Serrano consiguió seguir de cer-  
ca al enemigo, obligándole á admitirla, amenazando su re-  
taguardia é impidiendo con sus movimientos á ambos lados  
de la carretera, que la eludiese con una marcha de flanco,  
pues entonces se hubiera visto acometido por el ejército de  
Cataluña, y en último resultado, batido por este y los com-  
binados de Narvaez y Azpiroz, que mientras tanto bloquea-  
ban á Madrid é impedían á las fuerzas de la capital su reu-  
nión con las de Seoane, caso de que la hubiesen intentado.

Los medios empleados produjeron su irremediable efec-  
to y la memorable jornada de Torrejon de Ardoz cubrió de  
inmarcesible gloria al célebre guerrero que la mandaba, y  
á cuantos á sus órdenes combatieron, premiando los incen-  
santes desvelos, acertadísimos movimientos y felices combina-  
ciones del general ministro, que tanto contribuyeron al éxito.

En el día, instalado un gobierno producto irrecusable del  
voto y deseo nacional, el general Serrano ha encajado la  
espada y pasa la vida entre la organización del ejército y las  
innumerables exigencias de la política. Sepultado en ese in-  
menso océano de impredecibles tareas, que se llama mi-  
nisterio, continúa sacrificándose más afanosamente que entre las  
fatigas del campamento y los peligros de las batallas á su  
número tutelar, al bien de su país.

Creemos no aventurar nada al asegurar que sus con-  
ciudadanos recordarán siempre con gratitud sus eminentes ser-  
vicios, y que al seno de la vida privada, que nos consta an-  
helada, le seguirán los lisonjeros testimonios de aprecio á que  
su patriotismo lo ha hecho acreedor.

Estamos de acuerdo con lo que dice el *Castellano* en los  
siguientes párrafos.

El nuevo ayuntamiento de esta corte se ocupa sin levantar  
mano en la reorganización de la Milicia nacional, hallándose  
ya formada como mas necesaria para los casos de incen-  
dio las compañías de bomberos manobreras y auxiliares, en  
términos que el próximo domingo nombrarán probablemente  
sus gefes.

Nos persuadimos á que la comision encargada en la deli-  
cada operación de reorganizar la Milicia del modo correspon-  
diente al objeto patriótico de su instituto, tendrá presente no  
solo este objeto, sino las causas que han traído á la de Ma-  
drid al estado en que hoy se encuentra. Lastima grande, por  
cierto, que la ambición y las intrigas de unos pocos hayan  
dado margen á que se vean desarmados unos cuerpos que tan  
bien han sabido defender la libertad y que tantas pruebas  
han dado de su cordura y sensatez sobre todo es indispen-  
sable que haya la comision de un extremo en que han caído  
las precedentes municipalidades: la Milicia nacional no llena  
su objeto por ser muy numerosa, sino porque solo sean mi-  
nistrados los que deban serlo y ofrezcan garantías de orden-  
arraigado y verdadero patriotismo. Ha habido un empeño por  
ciertos intrigantes para crear muchos batallones de que por  
sus trazas se hacian gefes, sabiendo que entonces era muy  
buen medio para conseguir pingües destinos.

Así se han visto las armas en poder de muchos sujetos que  
no debían tenerlas, y que han abusado recientemente de ellas:  
asi se ha visto á la mayoría juiciosa sumisa y obediente á  
una fracción de la Milicia carta, si, pero andaz y temible en  
cierto modo: asi hemos notado que muchos, la mayor parte  
de los gefes y oficiales eran empleados, convirtiendo á los ba-  
tallones y escuadrones en cuerpos de genizaros del ministerio,  
y cansando algunos de sus individuos tantas tropelías y escán-  
dolos como en los últimos días ha presenciado y sufrido la  
corte. Pero de todo esto, siempre y contra todos absolveremos  
á la inmensa mayoría de la Milicia tan oprimida y vejada por  
sus discursos ó ambiciosos compañeros como el resto del ve-  
cindario.

Un ejemplo y al mencionarle cumplimos con un deber de  
justicia) bastará para apoyar nuestra opinion. D. Manuel Be-  
nito Aguirre, segundo comandante del batallón de artillería  
ha dado pruebas inequívocas, no solo de su sensatez y patrio-  
tismo, sino de que mira por el verdadero lustre de la Milicia.  
Luchando con sus compañeros y con los elementos de desór-  
den que había en su batallón, se opuso siempre con valor á  
todas esas demostraciones que han puesto en conflicto á la pre-  
sa independiente y á la población. Cuando vió que el gobier-  
no ayacuchó se apartaba ya con desdoro de la legalidad, re-  
nunció su destino: hizo mil servicios y se espuso á mil ries-  
gos por cambiar el mal espíritu de muchos milicianos ilusos:  
contribuyó con todas sus fuerzas á evitar que se formase la  
junta de salvación con facultades extraordinarias, cuya crea-  
ción tanto anhelaban los ayacuchos: cuando se declaró el sitio  
de Madrid, hizo dimisión de la comandancia y arrastró tras  
de sí á catorce ó quince oficiales, corriendo grave riesgo su  
vida.

El *Corresponsal* dice anoche que Epartero continuaba el  
51 á bordo del *Malabar* con un fuerte ataque á la orina.

La *Union* de Valencia en su número del día 8 inserta  
un notable artículo, reclamando se declare cuanto antes la

mayoría de S. M., tanto porque este principio estaba escri-  
to, enarbolado en Reus, en Valencia, en Murcia, en toda  
España, cuanto por las altas consideraciones que reclaman  
esta medida.

Leemos en el *Castellano*:

Es indudable que el gobierno provisional procura resta-  
blecer la buena armonía que esta nación eminentemente ca-  
tólica tuvo siempre con la santa sede. De esperar es que sus  
deseos lleguen á cumplirse, cediendo por una y otra parte lo  
que las circunstancias hagan preciso.

Se nos asegura que el señor D. Salustiano de Oñazaga reem-  
plaza al señor Quintana en el alto cargo de ayo de S. M. y A.  
El señor Cantero será intendente del Real patrimonio.

ASOCIACION DE PROPIETARIOS TERRITORIALES DE ESPAÑA.  
La direccion central interina, tenida lo en consideración los  
graves perjuicios que se han irrogado á los propietarios de  
la villa de Reus y de la ciudad de Sevilla, en el bombar-  
deo recientemente y con tanto heroísmo sufrido por estas dos  
poblaciones, y deseando contribuir en la parte posible al so-  
corro de los propietarios mas necesitados de ellas, acordó en  
su sesion de ayer abrir una suscripción invitando á los socios  
y á todos los propietarios que gusten suscribirse para el in-  
dicado objeto.

Las suscripciones se recibirán por el Banco español de San  
Fernando en Madrid y por los comisionados de este en las  
provincias. Madrid 4 de agosto de 1845.—Por acuerdo de  
la direccion, el vocal secretario, Tomas Maria de Viz-  
manos.

Los individuos presentes de la direccion central se han sus-  
crito desde luego por las cantidades que siguen.

Sr. marqués de Casa-Irujo, tercer vcal,	
ademas de 2000 rs. entregados en la re-	
daccion del HERALDO.	4000
Sr. D. José Segundo Ruiz, tesorero.	500
Sr. D. José Maria Perez, contador.	500
Sr. D. Tomas Maria de Vizmanos, secre-	
tario.	500
	2500

#### Noticias de Sevilla anteriores al leban- tamiento del sitio.

(Conclusion. Véase el HERALDO de ayer.)

SEVILLA 24 y 25 de julio.

(Del *Sevillano*.)

JUNTA DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

Esta junta acaba de recibir del Excmo señor capitán ge-  
neral las comunicaciones siguientes:

Capitania general de Andalucía.—Excmo. señor.—Confor-  
me ofreci á V. E. voy á contestar á su comunicacion de  
ayer.

Dije á V. E. en 20 del actual que esta capital estaba re-  
suelta á defenderse hasta el último extremo, y yo á sepu-  
ltarme en sus ruinas. Desde aquella fecha V. E. ha hostili-  
zado á Sevilla con bombas, granadas y bala rasa con toda la  
decision que ha estado en su poder: y ha tenido V. E. oca-  
sion de conocer con este motivo la constancia de Sevilla, que  
se aumenta con el incendio. Corresponde por consiguiente  
á V. E. determinar si ha de continuar hasta completar á un  
mismo tiempo la ruina y el heroísmo de esta hermosa capi-  
tal. Por este medio, que empleado contra un pueblo que pro-  
clama á la Reina y su Constitución, no tiene ejemplo, será  
tambien de V. E. la execración del mundo y de los siglos,  
proceda pues, V. E. como guste; á proporcion de su ata-  
que será la defensa.—Dios guarde á V. E. muchos años. Se-  
villa 25 de julio de 1845 á las cinco y media de la mañana.  
Francisco de Paula Figueras.—Excmo. Sr. D. Antonio Van-  
Halen.—Es copia.—Figueras.

La junta de gobierno de esta provincia ha recibido con fe-  
licidad de ayer la comunicacion del Excmo. señor capitán ge-  
neral que á la letra es como sigue:

Excmo. señor.—El coronel D. Sebastian Duarte, retirado  
esta plaza, de avanzada edad y habitualmente enfermo de  
gravedad se me presentó desde el primer momento adhirién-  
dose al pronunciamiento, y luego que tuvo noticia de que las  
tropas de Van-Halen se aproximaban solicitó, que lo emplea-  
sen con tal instancia que hubo de hacerlo á pesar de que co-  
nocia el estado de su salud. Confiado en su valor y experien-  
cia lo nombré gobernador del fuerte del Osario: no puedo es-  
plicar á V. E. la importancia que atribuyo al ejemplo de este  
anciano respetable y la manera con que su honor le ha hecho  
superior á sus padecimientos, velando día y noche en su fuerte  
hasta hoy que habiendo sabido yo que en la noche de antes  
ayer enemigo del gran fuego recibió un golpe que le causó  
confusion y herida, y que sin embargo ocultaba su nuevo mal  
y no quería retirarse, le he mandado que lo ejecute y no pue-  
do menos de rogar encarecidamente á V. E. se sirva promo-  
verlo á brigadier, porque si el ha sabido por pundonor y pa-  
triotismo dar un ejemplo señalado de valor y constancia, la  
de tambien V. E., como en todas ocasiones de que premia  
el verdadero mérito.—Dios etc.

Enterada la junta ha acordado en sesion de hoy que se den  
las gracias á este coronel, al que desde luego se le confiere el  
grado de brigadier y que se publique esta parte y acuerdo en  
el *Boletín* y demas periódicos de esta capital, manifestando lo  
satisfactorio que ha sido á esta junta el particular mérito con-  
traído por dicho brigadier en medio de su ancianidad y pade-  
cimientos crónicos. Sevilla 24 de julio de 1845.

Osi faltaba esta heroica hazaña para completar la historia  
de vuestra sangrienta y destructora regencia, faltábale su  
mas negra página, y os habeis apresurado á llenarla. Asi  
pagais los beneficios que esta nacion magnánima y generosa  
os concedió con larga mano! ¿Quién os habia de decir, hu-  
milde hijo de un carretero manchego, que os habiais de ha-  
ber visto colmado de honores y encumbrado al mas alto pue-  
sto á que podría aspirar el español mas ambicioso, el que hu-  
biese prestado al país mas eminentes servicios? Y sin embar-  
go, no se ha visto satisfecha vuestra ambicion y habeis osado  
elevar vuestros ojos hasta el trono de San Fernando, has-  
ta ese trono augusto ocupado por la juventud y por la inocen-  
cia, portándose no ya solo como ingrato y traidor para con  
la patria, sino tambien como desleal súbdito, como péc-  
cado y mal caballero para con vuestra Reina.

Habíamos sospechado ha mucho tiempo que abrigabais mas  
altas pretensiones, *ciudadano duque*, y hechos palpantes  
que habian mas alto que vuestras hipócritas palabras han ve-  
nido á confirmar nuestras sospechas. Os acusamos á la faz de  
la nacion, de la Europa y del mundo entero, de *desleal-  
dad, de perjurio, de traidor, de mal caballero y de cobarde é in-  
fame asesino*, y no os caresemos de pedir en justicia el castigo  
á que os habeis hecho acreedor por vuestros crímenes y traí-  
ciones, hasta que la cuchilla del *verdugo* siegue vuestra gar-  
ganta, dando al mundo una severa leccion que sirva de escar-  
miento á los tiranos.

Las bombas que arrojaron ayer los enemigos á esta ciu-  
dad desde las seis de la mañana á la misma hora de la tarde  
fueron 31 y disparos 82. Han padecido mucho los edificios.  
Por la noche continuaron disparando algunas bombas, y una  
que cayó en la calle de Madre de Dios casa de D. Ramon  
Gonzalez Perez causó la desgracia de un criado y una crida  
muertos, y heridos el portero y su muger, el alcalde de  
barrio y su señora que casualmente estaban en la casa.

El fuego de cañon y fusilería que ha hecho esta noche á  
nuestras baterías el encarnizado y bárbaro enemigo ha sido  
horroroso y en todos los puntos donde ha atacado fue recha-  
zado victoriosamente por nuestros valientes y decididos defen-  
sores.

#### PROCLAMA DEL COMANDANTE GENERAL DE HUELVA.

Habitantes de la provincia de Huelva. Poseído del mayor  
entusiasmo y lleno de horror tomé la pluma por primera vez  
para dirigiros la palabra. Los enemigos de la nacion, esa  
horda de bárbaros asesinos ha dado principio á destruir  
la mas hermosa y rica de las capitales de España, la sien-  
te real Sevilla: sus hijos en los muros resisten con ardor y fien-  
te serena los embates del enemigo, llenando de asombro al  
mundo entero: en cinco horas han visto caer dentro de la  
ciudad ciento treinta bombas y granadas, destruyendo edi-  
ficios magníficos. Tan infame conducta pide venganza: si,  
hijos de la pacífica y laboriosa provincia de Huelva, ven-  
ganza y mas venganza, venganza reclama la sangre de  
nuestros hermanos derramada con tanta ignominia. ¿Y ha-  
brá alguno de vosotros tan desnaturalizado que no corra  
á las armas y se disponga á ayudar á tanto heroísmo y  
virtud como reluce en los pechos sevillanos? Yo el mas en-  
deble de vosotros por mi edad y las circunstancias de seis  
hijos y una muger que son otros tantos ídolos que habitan  
lo mas reconcentrado de mi corazon, me vereis el primero  
lanzarme entre las bayonetas patricias para vengar la ig-  
nominia, el mas terrible atentado que la historia puede pre-  
sentarnos. Si, osunvenes, corramos á las armas y demos una  
leccion fuerte y honrosa al mundo entero, convencidos de  
que mas vale morir como valientes que vivir con el baldon  
de cobardes y desnaturalizados.

A las armas, valientes conciudadanos: volemós á buscar  
la muerte ó la gloria, y á imitacion de los nobles sevillanos,  
cuando cayere á nuestro rededor algun mortífero proyectil,  
celebrémoslo con el mayor entusiasmo, persuadidos de que  
para los hombres que solo les conduce el honor y la ambi-  
cion de la gloria, debe ser química la vida ó la muerte.

Compatriotas, milicianos nacionales, cumplidos del ejér-  
cito, carabineros del reino, oid mi débil voz é imitad mi en-  
tusiasmo, seguros de que me vereis siempre á vuestro lado  
y el primero á morir, llenando en mi último suspiro de  
horror y de espanto á nuestros cobardes y alevosos enemi-  
gos con la aterradora voz para ellos de viva la Constitución:  
viva Isabel II: viva la libertad: la independencia nacional:  
vivan los defensores de la real Sevilla, y maldicion eterna á  
los enemigos de la patria. Huelva 22 de julio de 1845.—Fe-  
lix José de Bormas.

IDEM 26 y 27.

(Del mismo.)

A las cuatro de esta tarde han entrado en Sevilla, con-  
ducidos por los vapores *Rápido* y *Trajano*, el segundo batallón  
del regimiento de Aragón, fuerte de mas de 4000 plazas y  
seis compañías del provincial de Galicia con mas de 600,  
mandados por el bizarro brigadier Ordóñez. Se trasladaron  
á la plaza de la Constitución, en cuyo punto fueron re-  
vistados por el Excmo. Sr. general Figueras. Despues de haber  
este corrido la línea, acompañado de su lucido estado ma-  
yor, formaron las fuerzas en masa, y S. E. improvisó una  
sentida y energética allocucion, que quisieramos haber reteni-  
do íntegra en nuestra memoria; pero cuyos trozos vamos á  
copiar tales como los recordamos.

«Venís, valientes veteranos, soldados de Aragón y de Ga-  
licia, venís á compartir con el pueblo de Sevilla la gloria y  
los laureles que hemos conquistado á los enemigos, que te-  
nemos en frente de estos muros. Os recibimos entre el estré-  
pito del cañon y entre el zumbido de las bombas, que han  
arruinado los mejores edificios, sembrando el terror en los  
asilos venerandos de las esposas de Jesucristo. Atravesareis  
la ciudad y la encontrareis llena de escombros y ruinas y  
estos horribles estragos, debidos á la cobardía de nuestros  
péridos y traidores enemigos, os llenaran de santa indigna-  
cion y clamareis como lo hacemos nosotros, porque sean ven-  
gados los derechos de la humanidad tan despiadada y vil-  
mente ultrajados.

«Cuando nos hallábamos solos éramos invencibles; ahora  
que estais vosotros, valientes veteranos, ¡ay de ellos, ay de  
los enemigos cobardes, que no se han acercado una vez, sin  
que al momento se les haya repelido! Descansad, soldados,  
de vuestras fatigas, y mañana se os presentará ocasion de  
compartir con vuestros compañeros los trabajos honrosos que  
han pesado sobre todos nosotros en estos días.»

El general Figueras fué interrumpido varias veces, por los  
entusiastas vivas que le dirigia la numerosa concurrencia que  
llenaba la plaza. Calmada un tanto esta justa efervescen-  
cia, S. E. victoreó á la Constitución, á Isabel II, á la junta  
y pueblo de Sevilla y á Dios Todo-poderoso que sostiene  
nuestras armas. Estos vivas fueron repetidos multitud de ve-  
ces, desfilando las tropas en medio de las aclamaciones de  
todos los concurrentes.

Los enemigos atacaron entre cinco y seis de la mañana  
de ayer por el sitio de las Delicias en número de dos com-  
pañías y como unos tres escuadrones; los cuales buyeron  
vergonzosamente de una guerrilla nuestra, compuesta de 60  
infantes de Aragón y unos 20 tiradores paisanos, sin que  
hubiese necesidad de que jugasen las fuertes baterías de es-  
te punto.

En su retirada se llevaron un oficial, al parecer muerto,  
que vimos caer del caballo, y tres infantes heridos, que-  
dando en el campo el caballo de un corneta.

Hasta las oraciones de ayer han tirado los enemigos 22  
proyectiles entre bombas y granadas. Las mas ó han reventado  
en el aire ó quedado cortas; y solo una ha hecho al-  
gun destrozo en un magnífico establecimiento extranjero,  
que estaba para abrirse en la calle de las Sierras.

Los disparos de nuestra artillería han estado hoy muy  
acertados. Tenian en la casa blanca emboscados los enemigos  
como unos 100 hombres, conducidos por el brigadier Boi-  
guez, cuando cayó en ella una bomba y se les vio salir inme-  
diatamente por puertas, ventanas y balcones, sin fusiles y  
sin morriones, corriendo á escape hacia la Cruz del Campo.

Las plausibles noticias que se han recibido, y el poder-  
so refuerzo que acaba de llegarnos, han sido celebrados con  
repique de campanas. El cobarde enemigo, que aterrado  
lo oia, creyó tibar nuestro jubilo arrojándonos unas cuan-  
tas bombas. ¡Miserable! ¡No sabe que aquí las recibimos ya  
como si fuesen confites!

La Junta de Sevilla á la columna militar de Algeciras.  
Bravos aragoneses y gallegos, hijos predilectos de la pa-  
tria. Vuestra decision asegura el porvenir del país aceleran-  
do su felicidad, y vuestra virtud, socorriéndolos, ha derra-  
mado el bálsamo de fraternidad y de consuelo sobre el co-  
razon de todos los sevillanos.

Indignados mas bien que alijidos con la bárbara y estúpida  
crudelidad del tirano que se complace en incendiar y des-  
truir las primeras ciudades de España, ayudado de los has-  
tados que le siguen, nos congratlamos y enorguñamos de  
placer á la vista de los hijos legítimos de nuestra madre  
patria, que han volado á ponerse bajo el pabellon de nues-  
tro glorioso S. Fernando, acudidos por el digno Ordó-  
ñez, tan conocido como amado de Sevilla.

Nuestra ciudad, nuestras casas destruidas, nuestros hoga-  
res, nuestro pan: todo, todo es vuestro.

Partireis con nosotros nuestros trabajos, y nosotros par-  
tiremos con vosotros nuestras glorias. Las hemos ganado  
con el valor, con la constancia, con el sufrimiento, pero  
las partiremos con vosotros como hermanos, y la junta os  
mira desde hoy como á otros tantos hijos de Sevilla, que  
aun que sola se ha considerado invicta, agradece vuestro  
socorro, admira vuestra heroica resolucion y queda obliga-  
da á compensaros, porque habeis acudido como buenos  
hijos al clamor, no de una ciudad perdidamente combatida  
sino á la defensa de un punto militar, cuyo mantenimiento  
obliga á los tiranos á sepultarse luego, luego en el Océano,  
y deja libre á la Península de una canalla mas infame, pes-  
tilencial y tiránica que la agarena.

Si, bravos militares, imitadores del Cid, é hijos valientes  
de Pelayo, habeis venido á sostener la Constitución, la in-  
dependencia, la libertad y el trono de la inocente Isabel.  
A su nombre os felicita la junta, y á su nombre os prome-  
te la justa remuneracion.

Sevilla 27 de julio de 1845.—Miguel Dominguez y Ga-  
rvara, presidente.—José Maria Ramos.—Tomas de Llaguno.  
—Joquin Serra.—Manuel Lopez Cepero.—Diego Puig.  
—Juan Bautista de Arizpe.—Domingo Tomas de Ochotorena.  
—Ignacio Maria Cantabrana.—Manuel Masa de la Vega.  
—Juan Brabander.—Juan de Chinchilla, secretario.

La Excmo. junta de gobierno ha recibido por los vapores  
de ayer un pliego del Excmo. Sr. general D. José Primo de  
Rivera, que contiene entre otras comunicaciones impor-  
tantes el siguiente

#### BANDO.

D. José Primo de Rivera, gran cruz de las órdenes de Carlos  
III, S. Fernando y S. Hermenegildo, ministro de guerra,  
tribunal supremo de Guerra y Marina, jefe de la  
del armada nacional del departamento de Cádiz,  
etc., etc.

Habiendo roto hostilidades la plaza de Cádiz, sin pro-  
vencion de ningun género, á la ciudad y provincia de Ca-  
diz, ya bloqueando ó interceptando con fuerza armada  
la navegacion del rio Guadalquivir, ya auxiliando con  
fuerza y por cuantos medios le han sido posibles á las  
del tirano Epartero para realizar el mas bárbaro y des-  
torde de los actos de guerra, el bombardeo que empuja  
de este mes contra la hermosa, la civil y la heroica  
Cádiz, con grave y valiosa destruccion de sus edificios,  
perjuicio del bombeo que preparo volverle á su habitacion  
todo por la junta de Sevilla por la mas justa y oportuna  
á la nacion de las represalias, y del que está advertido  
ciudad de Cádiz, así como de su bloqueo en parlamento  
le hice el día 22, si á las 24 horas de la intimacion  
habia adherido al voto nacional: pasadas estas, desde  
entonces declaro á la bahía de Cádiz en estado de bloqueo,  
tanto, mando á mis subordinados cumplan y hagan cumplir  
lo siguiente:

1. Se prohíbe á todo español el comercio con la plaza  
de Cádiz.

2. Los comandantes de matriculas y capitanes de buques  
los no habilitarán buque español de ninguna especie, ni  
roles, guía ó registros de los que se habiliten para  
puertos, se anotará estar enterados del bloqueo.

3. El buque que sea aprehendido por las fuerzas nava-  
les que bloquean á Cádiz con direccion á su bahía, co-  
roles, guías ó registros tengan aquella nota, serán des-  
dos buena presa y sus patrones considerados como pira-  
neros.

4. Se permite la salida de Cádiz, de día, tocando  
el buque comandante del bloqueo para que se refuere  
rol, los de escolta seguirán libremente á los puertos  
su destino. Los que lo tengan á ultramar y puertos es-  
geros, se les obligará á aduanar en Málaga ó Sevilla,  
yándolos al efecto un buque del bloqueo.

5. Los buques extranjeros que conduzcan cualquier  
clase de comestibles ó municiones y pertrechos de guerra  
serán prevenidos por el comandante del bloqueo de su  
hibicion de entrada. Si lo resistieren ó repulieren la  
va, serán mirados y conducidos á Málaga ó Sevilla á  
fuerza de la junta de gobierno de aquellas provincias.

6. El día que la plaza de Cádiz se adhiera al voto  
nacional, cesará el bloqueo, pero responderá de los  
daños, así en la dicha como en la de Sevilla, los coman-  
dos los buques que posen ó poseyeren en adelante, á  
objeto se considerarán hipotecados.

7. Este bando se fijará en todos los parages que  
acostumbra hacer con semejantes documentos, en todos  
puestos y surgideros habilitados para el cabotaje, com-  
didos en este departamento.

A bordo del vapor *Isabel II* en el surgidero de Trafalgar  
24 de julio de 1845.—José Primo de Rivera.

#### PARTE INDIFERENTE.

##### Gacetiilla de provincias.

—De la villa de los Hoyos nos escriben con fecha 31 de  
julio, nacidos en relacion del indecible entusiasmo que pro-  
dujo en ella la llegada de nuestro periódico, con la plausi-  
facion de la victoria conseguida en Ardoz por las tropas  
nacionales al mando del general Narvaez. Solemne de  
corrida de novillos, concierto vocal é instrumental, todo  
número de festejos populares, en fin, se prodigaron, reu-  
nidos en medio de todo el mayor orden y fraternidad.

#### PARTE INDUSTRIAL.

##### Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5 DE AGOSTO.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 21 operaciones, por la suma de 16.000.000 rs.  
con el cupon corriente, de las cuales á el contado 21 por  
las restantes á 22 7/8 á varias fechas ó voluntad.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Cuatro operaciones por la suma de 2.400.000 rs. con  
cupones vencidos á 26 5/8 y 60 días fecha ó vol.

##### CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 3/4 á 7/8.	Málaga á 12 papeles d.
París á 90, 16 librs 5/4.	Santander 118 1/2.
Alicante 119 d.	Santiago 3/4 d.
Barcelona á papel d.	Sevilla á 12 papeles d.
Bilbao par.	Valencia á 12 papeles d.
Cádiz á 12 papeles d.	Zaragoza á d. papel.
Córroña á 12 papeles d.	Descuento de letras ó papeles al año.
Granada á 12 papeles d.	

##### MERCADOS DE MADRID DEL DIA 4 DE AGOSTO.

Trigo, de 33 á 44 rs. fanega.  
Cebada, de 15 1/2 á 16 id. id.  
Algarrobas, á 21 id. id.  
Aceite, de 56 á 58 rs. arroba.

##### PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

###### EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 15, Burlington  
Piccadilly.  
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais  
Galerie de Valois, 156.  
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.  
En Burdeos, Bureau General des Journaux de París et des  
partements, Place de la comédie, Mr. Pelpech.  
En Bayona, en la redaccion del *Phar* des Pyrénées.  
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.  
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

###### EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, 16.  
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en  
Alicante, Casa de D. Juan José Carratalá, del  
mercado de libros.  
Burgos, Id. D. Timoteo Arnaiz, id.  
Cádiz, Id. D. Alejandro Lorente.  
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez.  
Don Benito, Id. D. Bernardino Gelves.  
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio  
de libros.  
Gibraltar, Id. D. Ignacio Maria Ramos.  
Huesca, En la secretaría del Liceo.  
Jerez de la Frontera, Id. D. José Bueno.  
Lérida, Id. D. Camilo Boix, D. Tomas Sa-  
mariti.  
Mondrredio, Id. D. Francisco Delgado, admi-  
nistrador de la tercia.  
Ocaña, Id. D. Vicente Calvillo, admi-  
nistrador de id.  
Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco de Aranda,  
idem.  
Palencia, Id. D. Axelino Pastor, del comercio de  
libros.  
Santiago, Id. D. Francisco Rey Romero, id.  
Santander, Id. D. Clemente Maria Lopez, id.  
Toledo, Id. D. Vicente Lopez de la Haza, id.  
nistrador de diligencias, y D. Ma-  
rquez de la Haza, del comercio de id.  
Valladolid, Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.